

El coste de una mala postura

Un tercio de las bajas laborales derivan de problemas musculares y óseos / Ergomac permite prevenir riesgos en talleres del metal

MIGUEL OLIVARES - Valencia - 18/11/2011

La combinación de movimientos repetitivos y malas posturas en el trabajo genera más de un tercio de las bajas laborales, entre el 36% y el 38% del total. Más de 220.000 bajas registradas en España en 2010 se atribuyeron a problemas "musculares o esqueléticos", según Javier Murcia, responsable de innovación de Unión de Mutuas. No son accidentes, pero el malestar de los trabajadores es patente y el coste para las empresas y los seguros laborales, muy elevado. La Unión Europea estima que la falta de ergonomía, las malas posturas, generan una factura que oscila entre el 0,5% y el 2% del PIB.

Femeval, la patronal del metal, y Unión de Mutuas presentaron ayer una herramienta diseñada con la asesoría del Instituto de Biomecánica de Valencia (IBV) que pretende hacer accesible la prevención de riesgos laborales a cualquier taller del sector.

Un estudio de campo desarrollado por el IBV y presentado el año pasado definió la postura correcta que debe adoptar el trabajador que usa una amoladora portátil, un taladro de columna o un tronzo de cinta.

Murcia recordó que una máquina pasa por muchas fases. Alguien la diseña. Otro la vende y un tercero la compra, una decisión en la que influyen todo tipo de factores. La máquina debe ser instalada en el lugar de trabajo, un momento clave para garantizar la accesibilidad a la misma. Y, finalmente, un operario la usará de forma más o menos rutinaria.

El primer problema y el origen de la inmensa mayoría de las dolencias reside en la falta de adecuación de la posición de la máquina a la altura del trabajador que la maneja. Pero no es el único.

La herramienta diseñada por Unión de Mutuas permite a cualquier empresario revisar *on line* las máquinas que alberga su taller. Una conexión de Internet y una clave de acceso a la herramienta Ergomac permite a cualquiera convertirse en agente de prevención de riesgos laborales. La herramienta está diseñada para analizar todo tipo de máquinas, desde fresadoras a ingletadoras. Y de cualquier marca y modelo disponible en el mercado.

Una vez depositado un breve cuestionario sobre cada máquina y su uso, la herramienta detecta los problemas y ofrece soluciones al instante. Es un manual activo de prevención de riesgos que no corre el riesgo de "guardar polvo en un estante", apuntó Murcia.

La herramienta también es útil para calibrar las condiciones de una máquina de segunda mano. Pero su primera virtud es contribuir a "avanzar hacia la competitividad empresarial a través del bienestar de las personas", como sintetizó Pedro Vera, presidente del IBV.